

17. Noh.
18. Tihax.
19. Caok.
20. Hunahpu. (1).

§ 4.

Examinando cuidadosamente todo lo que sobre la cronología de los indios han escrito los historiadores, y lo que consta de los manuscritos antiguos de Chiapas, se viene en conocimiento que entre estos, diez y nueve meses formaban un año, que cada mes constaba de veinte días, excepto el último que tenía cinco, resultando de aquí, que el año constaba, como entre nosotros, según se ha dicho, de trescientos sesenta y cinco días.

Respecto de los demás computos no se sabe nada particular. Clavijero dice, que el método adoptado por los mexicanos para computar el tiempo, era común á todas las naciones de Anahuac, sin otra diferencia que en los nombres y figuras. (2) Boturini es de la misma opinión, exep tuando á

(1) Brasseur de Bourbongh. *Historie des nations civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*, tom. 3, lib. 12, cap. 1, pág. 463.

(2) Clavijero, *Hist. ant. de México*, tom. 1, lib. 6, pág. 272,

Oaxaca, en que el año era de trece meses. (1) Siendo esto cierto, debemos creer que los tzendales tuvieron sus edades, su siglo y sus períodos, lo mismo que los mexicanos, acomodándose, en el modo de computarlos, y uso que hacían de sus calendarios, al método y práctica que entre ellos se seguían. Los mayapanecos, dice *Waldeck*, (2) que tenían una era de veinte años, compuesta de cuatro períodos de cinco años cada uno.

Cuatro edades daban al mundo los indios de Nueva España. La primera comenzaba desde la creación hasta el diluvio universal, llamada por ellos *Atonatiuh*; esto es sol ó edad de agua. La segunda comprendía todo el tiempo transcurrido desde esta gran catástrofe hasta la destrucción de los gigantes, denominada *Tlaltonatiuh*, edad de tierra. La tercera principiaba en este suceso memorable hasta el gran huracán que derribó los árboles, las casas y los más fuertes edificios, conocida con el nombre de *Ehecatonatiuh*, edad de aire. La cuarta que principió entónces, y debía durar hasta el fin del mundo, el cual se verificaría al terminar uno de sus siglos, se llamaba *Hetonatiuh* edad de fuego. Suponian que en cada una de estas

(1) Boturini. *Idea de una nueva historia general*. § 16. núm. 10.

(2) *Waldeck*. *Voyage pittoresque et archeologique dans la province de Yucatan* pág. 21.

edades se había extinguido el sol y destruido el género humano (1)

Segun la pintura del *codice vaticano*, la duracion de la *primera edad* desde la primera creacion del hombre es de $13 \times 400 + 6 = 5,206$ años en que murieron los hombres de hambre por falta de víveres. La *segunda edad* del mundo llamada *Tletonatiuh* ó sol de fuego duró $12 \times 400 + 4 = 4,804$ años. La *tercera edad* es llamada en el citado *codice Ehecatonatiuh*, sol de viento, tubó de duracion de $10 \times 400 + 10 = 4,010$ años. La cuarta llamada *Atonatiuh*, sol de agua duró $10 \times 400 + 8 = 4,008$ años, «y la catástrofe que la terminó está marcada como «la última de las cuatro grandes revoluciones, que «ha experimentado el mundo. Los hombres fueron convertidos en pescados, á exepcion de un «hombre y una muger que se salvaron en una «barca hecha del tronco de un *ahuatl* ó cipres calvo». (2)

«Estas cuatro épocas, tales como están expresadas en el *codex vaticano*. enumeran 18,020 años, «esto es, dice Humboldt, (3) seis mil años más que

(1) Clavijero. Hist. ant. de México, tomo 1, lib. 6. pág. 265. Boturini. Idea de una nueva historia general, § 1 núm 2.

(2) Recherches sur les ruines du Palenque et sur les origines de la civilisation du Mexique por M. l'Abbè Brasseur de Bourbourg, chap. 5, págs. 55.-58 y 59.

(3) Vues des cordilleres, tom. 2, pág. 128.

«las cuatro edades persas descritas por el *Zend-Avesta*». (1)

Nótase variedad en los autores en el orden en que colocan estos períodos, y en el número de años que comprenden: el *codex chimalpopoca*, y la historia de los mexicanos, segun las pinturas de Montolinia, enumeran el cataclismo de agua entre el cuarto y quinto período, á diferencia de Pedro de los Rios, (2) comentador del *codice vaticano*, que menciona esas cuatro edades de diferente manera.

«En el *codex chimalpopoca* la edad de los Tigres comprende 678 años, la del viento 364, la de los volcanes 312 y la que termina con el agua 676, son las mismas cifras en *Montolinia*, salvo que la edad de viento es de 676, miéntras que la del agua no es más que de 312.» (3)

Digno es de trasladarse en este lugar lo que dice Humboldt, sobre esta materia.

«No veo indicado, dice, en ninguna parte, cuantos años habian trascurrido desde el diluvio hasta el sacrificio de Tlalixco, ó hasta la reforma del *calendario azteca*; pero por inmediatas que se supongan estas dos épocas, se encuentra siempre

(1) Brasseur de Bourbourg. Recherches sur les ruines du Palenque, chap 3, pág. 59.

(2) El *codex* anónimo del vaticano copiado en 1566 por Pedro de los Rios, conservado en la Biblioteca vaticana bajo el núm. 3738, se halla en la obra de Kingsboroug.

(3) Brasseurs Bourbourg. loco citato, nota 3.

que los mexicanos atribuían al mundo una duración de más de *veinte mil años*, Esta duración contrasta sin duda con el gran período de los *Hindus* y sobre todo con la ficción cosmogónica de los *Thibetanos*, según la cual la especie humana cuenta ya *diez y ocho revoluciones* Es ciertamente bien notable, que se encuentren en un pueblo americano astrónomos que den á la *tradición de las destrucciones y de las regeneraciones del mundo* un carácter histórico, designando los días y los años de las grandes catástrofes según el *calendario* de que se servían en el siglo 6; un cálculo muy simple podía hacerlos encontrar el gero-glífico del año que precedía de 5206 ó de 4804 años una época dada. Así es como los astrólogos caldeos y egipcios indicaban, según *Macrobio* y *Nonno* hasta la posición de los planetas en la época de la creación del mundo, y el de la inundación general.» (1)

El fin del mundo era un gran acontecimiento que tenía á todos en expectativa. Como creían que debía verificarse al terminar uno de sus siglos, pusieron el mayor cuidado en computarlos. Originóse de aquí tal exactitud en su cronología, que hubo de excitar la admiración de los sabios que la han examinado detenidamente, hasta suponer el Sr. Hervás que la superior inteligencia é ingenio, que en esto muestran los mexicanos, hacen congetu-

(1) Vues des cordillieres, tomo 2, págs. 128--129--132.

rar que su calendario no fué obra suya, sino de una nación más adelantada, en cuya opinión no conviene Clavijero. (1)

La edad entre los mexicanos constaba de dos siglos, el siglo de cuatro períodos, el período de trece años, el año de diez y ocho meses y el mes de veinte días; (2) de modo que una edad tenía ciento cuatro años, (3) el siglo cincuenta y dos, (4) el período trece, y el año trescientos sesenta y cinco días; contando los cinco que se añadian al último, llamados *nemontemi*, como se ha dicho, (5) y el mes veinte días.

§ 5.

Este era el sistema general de su cronología, al cual se acomodaban el calendario civil, el religioso, el astronómico y el rural de que usaban, pues en ninguno de ellos resulta el año con más de trescientos sesenta y cinco días. La diferencia consistía en el número de meses y períodos en que se

(1) Carta de D. Lorenzo Hervás al 7n del tom. 4 de la Historia Antigua de México por Clavijero.

(2) Los tzendales tenían un mes más,

(3) El P. Zahagun dá á este el nombre de *siglo* en el tom. 1 apud al lib. 4 pág. 346 de su obra.

(4) A este período llama el mismo *gavilla de años*.

(5) De estos cinco días formaban los chiapanecos otro mes, según ya se ha expresado.